

La verdad es independiente en su línea de pensamiento, con confesionalidad e ideología propias y definidas a través de sus comentarios editoriales, y no acepta, necesariamente, como suyas, las ideas vertidas en los artículos y colaboraciones firmados.

Opinión

La reforma monetaria internacional

Por Raymon Aron

He escogido este título a modo de eco del reciente discurso del presidente de la República ante los ministros de Finanzas reunidos en la OCDE. De las palabras de François Mitterrand que se refieren al conjunto de los problemas de la economía internacional la prensa no ha recogido más que una palabra, cargada de significado simbólico, Bretton Woods, la pequeña ciudad donde se reunieron, al

final de la guerra, la mayor parte de los Estados aliados y los países neutrales para asentar las reglas de un sistema monetario internacional, el sistema que duró hasta 1971 o hasta 1973, según que las decisiones tomadas en agosto de 1971 por Richard Nixon (supresión de la convertibilidad del dólar en oro) y las de 1973 (tipos de cambio flotantes) se consideren como el final de esas reglas.

François Mitterrand asume por su parte una doctrina francesa afirmada en varias ocasiones por sus predecesores. Los gobiernos franceses siempre se mostraron hostiles a los tipos flotantes de cambio y favorables a los tipos fijos. Los acontecimientos confirman sus ideas, pero éstas se ven debilitadas por las desvalorizaciones del franco. En cualquier caso, el presidente no se hace ilusiones: él no cuenta con una respuesta positiva de Estados Unidos, ni siquiera con un apoyo de los europeos. El lo que quería era hacer saber una vez más que Francia no aprueba lo que no está en su mano cambiar.

Hace cosa de dos años el dólar bajó a cuatro francos, y hoy está en torno a los 7'43 francos. Sea cual fuere la diferencia de los tipos de inflación en Francia y Estados Unidos estas variaciones de las paridades de cambio no reflejan los datos fundamentales, o sea, las relaciones entre los precios en los dos países. La modificación de la paridad dólar-franco está aún menos justificada que la de la paridad dólar-franco. La experiencia sugiere, por lo tanto, que la teoría con la que muchos expertos norteamericanos racionalizan el manejo de los tipos flotantes es falsa: el mercado no establece los tipos de cambio que exigiría la paridad de las capacidades de adquisición, lo que hace subir o bajar el valor del dólar sin que jamás, excepto por accidente, este valor les parezca normal, justo. El fracaso de los tipos flotantes se explica fácilmente, a mi modo de ver, por el caso particular del dólar y más fácilmente todavía por lo que se refiere a las prácticas financieras en todos los países, sobre todo por Estados Unidos: su divisa tiene validez en el mundo entero, el dólar permite la compra de cualquier bien en cualquier lugar del planeta. El déficit de pagos exteriores, pesadilla para Francia, no inquieta apenas a nadie al otro lado del Atlántico (aunque, durante años, los gobiernos de Washington tomaron en serio el déficit de sus pagos externos).

¿Qué factores determinan las fluctuaciones "erráticas" del dólar (en el caso actual, hacia arriba)? Ante todo los movimientos de capital flotante, que obedecen a causas diversas, unas de orden político o psicológico, otras de orden económico: confianza en la economía norteamericana o temor de crisis diplomáticas, necesidad de dólares para la compra de productos que se negocian en esa moneda, o, finalmente, y sobre todo, los tipos de interés. Casi todos estos factores, sobre todo el último de ellos, influye en la hora actual en favor del dólar. Los tipos de interés reales siguen siendo altos, aun-

que los tipos nominales hayan bajado con la reducción de la inflación. En esto, una vez más, la explicación parece fácil: mientras el déficit presupuestario se sitúa a un nivel tan elevado, los tipos de interés no descenderán a un nivel bajo, aunque esto sea clásico en la fase inicial de un restablecimiento. El déficit presupuestario se elevará a 128.000 millones de dólares en 1982, a 210.000 en 1983, y se elevará a 212.000 en 1984. Los gastos militares, en esos mismos años, representan 187, 213 y 242.000 millones. Se diría que el presidente Reagan hubiese decidido aumentar los gastos militares sin imponer a los contribuyentes un esfuerzo suplementario.

En 1956 L. B. Johnson cometió el mismo error. Envió un cuerpo expedicionario al Vietnam, pero su financiarlo por medio de déficits presupuestarios. Esto desencadenó la inflación que dio en llamarse "inflación Vietnam" y que dio al traste con Bretton-Woods. Los extranjeros pagaban en bonos del tesoro a Estados Unidos el excedente de dólares con los que no sabían qué hacer. El dólar estaba sobrevalorado; en agosto de 1971, R. Nixon impuso una desvalorización del dólar, dos años más tarde impuso tipos flotantes. ¿Por qué los déficits presupuestarios de 1982-84 hacen subir la moneda norteamericana, mientras los déficits de los años 50 provocaron su desva-

lorización? La causa principal de este contraste es la política de la Federal Reserve Board, equivalente norteamericano del Banco Central. La FRB goza en Estados Unidos de una gran autonomía. A estos déficits presupuestarios, votados por el Congreso, Volker, el presidente de la comisión federal, replicó por medio de una política monetaria muy restrictiva. El total de los déficits presupuestarios influye automáticamente en los tipos de interés. Esta influencia se ve reforzada por la acción deliberada de la FRB.

El verano pasado, las autoridades monetarias rebajaron las medidas restrictivas, las masas monetarias aumentaron más de lo previsto. No faltan signos de un restablecimiento de la economía, los expertos calculan en un tres o un cuatro por ciento el crecimiento del producto interior bruto este año. Pero sigue habiendo dudas sobre el vigor y la duración de este restablecimiento mientras persista la coyuntura de déficits presupuestarios-tipos de interés altos, temor a una nueva inflación en caso de crecimiento fuerte, en caso de rebajamiento monetario.

Para reconstruir un sistema de tipo de Bretton-Woods haría falta que los responsables de las gestiones presupuestaria y monetaria, en Estados Unidos y en los otros países, estuviesen dispuestos a someterse a disciplinas olvidadas desde hace largos años.



Resumen de Prensa

ENTREVISTA CON FELIPE GONZALEZ

Pregunta. Usted caracteriza como negativo el liderazgo que ejerce Estados Unidos en América Latina. ¿Por qué?

Respuesta. Es negativo, porque sólo lo inspiran razones de seguridad, lo que lleva a convencer a muchos de que un Gobierno que sirve los intereses de Estados Unidos es útil aunque no respete los derechos humanos. También es negativo considerar América Central como un campo de batalla Este-Oeste y reducir el problema a esta dimensión, sin tener en cuenta las necesidades de libertad y de justicia social que son las raíces de los conflictos en América Central (...)

P. Estados Unidos afirma que apoya al grupo de Contadora.

R. Para hablar sinceramente, no creo que Estados Unidos apoye al grupo de Contadora. Estados Unidos debe hacer un esfuerzo para llegar a la paz en América Central dentro del marco de las propuestas de Contadora. Estos objetivos son los siguientes: paz, democracia, plura-

lismo político y solución de la injusticia social mediante la cooperación económica.

«Newsweek» (NUEVA YORK)

EL NUEVO GABINETE BRITANICO

(...) Hasta ahora coexisten las dos alas del Partido Conservador en el Gabinete británico. Ahora, el ala moderada debe pagar el precio por el éxito personal de la dirigente del partido, la señora Thatcher. Han sido eliminados de los cargos más importantes. (...)

Este cambio político significa también una pequeña revolución sociológica. El perezooso refinamiento de los aristócratas, la búsqueda de compromisos, la conducción artística de los hombres y la religión del pragmatismo van a desaparecer. El equipo de la señora Thatcher es burgués, activo, trabaja sin interrupción, vive solamente de la política y se aferra a los valores del conservadurismo con la fuerza de convicción de antiguos seminaristas. (...)

«Le Matin» PARIS

FALSAS «GUERRAS» ESCOLARES

(...) En los últimos días se ha hablado de alguna medida de presión que pudiera ser ejercida por algunos sectores de la privada para presionar contra el Gobierno. Creemos, por nuestra parte, que tal coacción, si se lleva a efecto, además de inoportuna, podría presentar a esos sectores a los ojos de la opinión pública como estamentos que lo único que desean es el mantenimiento de unos privilegios. Hay que apoyar y ayudar a la enseñanza privada, pero la pública no puede ser el pariente pobre del sistema educativo. Debe asegurarse el derecho a una enseñanza para todos los españoles, y si algunos desean otro tipo de enseñanza, y pueden costársela, nada hay que decir en su contra. La libertad de enseñanza no es sólo que cada alumno vaya a la escuela más acorde con sus ideas, sino que cada niño esté en igualdad de oportunidades. (...)

«Pueblo» (MADRID)

Vuelta de hoja

Los reconversos

UNA vez más se parte del equívoco de creer que todos los problemas tienen solución. Si nadie nos compra el acero porque el acero sobra y además lo venden por ahí mucho más barato, parece razonable que no sigamos fabricándolo en enormes proporciones. Hay que producir lo justo y en los lugares adecuados.

Desdichadamente, esas medidas no bastan ya que ni solucionan el problema del acero ni solucionan el problema de quienes trabajan en las siderúrgicas. Tampoco parece que solución alguna asignarle a las fuerzas de orden el papel de los malos de la película ni disponer o tolerar que les arreen a las personas que ven con desesperación, pero clarísimamente, que su siderurgia era una forja de parados.

El ministro señor Solchaga está demostrando, en todo momento, una conducta valerosa y sincera. Estas cualidades posiblemente le granjearán la enemistad de algunos compañeros de Gabinete, pero son apreciadas por el pueblo español. Ningún ministro tiene una varita mágica y el de Gobernación no debe tener una estaca.

Quienes han viajado desde Sagunto están en el derecho de que se les explique por qué, sin que lo hayan acordado así el Parlamento, va a ser Altos Hornos del Mediterráneo la empresa agraciada con la medida y no Altos Hornos de Vizcaya y ENSIDESA.

Si hay razones, deben ser expuestas. Más que nada para que la gente no crea que la reconversión industrial se hace por sorteo. Siempre entiendo mejor las necesarias reconversiones de las empresas los que no trabajan en ellas. Los reconversos propiamente dichos suelen llevarlo muy mal y es inútil pedirles comprensión, que es una virtud que suele darse cuando las cosas no nos atañen. Los afectados comprenden menos. Siempre es admirable convencer a la multitud que no debe apedrear a la mujer adúltera, pero lo verdaderamente grandioso es convencer al marido. La reconversión de Altos Hornos del Mediterráneo donde va a ser bier comprendida es en el Cantábrio.

MANUEL ALCANTARA